

# El BEBÉ y la técnica

## metamórfica

**E**n la actualidad se ofrecen distintas terapias para volver a nuestro Centro de Poder, para recordar la Divinidad que somos y, muchas de ellas, se practican ya en la edad adulta. Casi todas ellas nos remiten al momento en el que fuimos concebidos, algunas incluso antes, y nos hablan de cómo nuestro cuerpo se ve marcado por patrones de conducta adquiridos durante la vida intrauterina y en la primera infancia.

¿Y nuestros hijos? ¿Han de esperar a crecer para tomar conciencia y deshacerse de los patrones de conducta que no quieren? Si sabemos y sentimos que nuestro cuerpo registra datos que nos van a “programar” de un modo determinado y que, de manera consciente, podemos re-programarnos ¿Por qué no comenzamos apoyando a los más pequeños a que se liberen de programaciones inconscientes y limitadoras? De este modo ellos podrán Ser desde la Armonía del que crea su día a día.

La Técnica Metamórfica (en adelante TM) es una técnica vibracional, mediante la cual el practicante cataliza al paciente (paz-haciente como la persona que crea su propia paz). Es decir, provoca una reacción para que la Energía Vital de éste (paciente) actúe por sí misma y realice la transformación que sea necesaria. **Se trata de una técnica muy agradable, pues son las caricias en pies, manos y cabeza,**



**las que ayudan a la energía a fluir y, de este modo, a que la persona comprenda y, por tanto, libere, los patrones de conducta cristalizados en las primeras etapas de su desarrollo.**

Ahora bien ¿Qué supone la TM durante la gestación?. Cuando una mujer embarazada es catalizada, también lo está siendo su bebé. Esto permite que la mamá tome conciencia de su estado de gracia y de comunión con la divinidad y, además, pueda conectar con el Ser que es su hijo. Una mamá consciente, consigue confiar en su propio cuerpo de mujer y permite que la Vida siga su curso desde la armonía, mientras que el bebé, si ha vivido experiencias negativas en el vientre materno (miedos, inseguridades, temores,...), las libera y toma conciencia de su misión en esta nueva vida. Sintiendo capaz de nacer y desarrollarse desde la confianza y la comunión con el Universo.

La mujer, que lleva más de dos mil años pariendo, está diseñada para alumbrar, para abrirse a Luz, para acoger al nuevo Ser a la Vida. Pero en las últimas décadas la tecnología ha hecho un flaco favor a la Intui-

ción femenina. Es más, se ha masculinizado y tecnificado. Ahora nos parece imposible parir sin médicos, sin luces, sin estudiantes tomando notas en ese momento tan mágico que es nacer... parir. Bien, **desde la TM se ayuda a la mujer a tomar conciencia de su propia fortaleza, de su capacidad mamífera y natural para parir.** La práctica durante el embarazo permite sentir el poder de la Divinidad Femenina y a la vez apoyar al nuevo Ser a confiar en sus propias capacidades en la llegada a su nueva vida.

Tras el alumbramiento, **practicar la TM permite que los posibles patrones de conducta aprehendidos en la vida intrauterina no se cristalicen.** En este maravilloso momento de bienvenida es muy recomendable que sea la madre (o en su defecto el padre) quien sea la catalizadora del recién nacido, ya que el vínculo natural y mágico entre madre e hijo se verá reforzado con la práctica. Esta relación tan íntima entre la madre y el bebé es de vital importancia. Gracias a ella ninguna familia echará de menos el "libro de instrucciones" de su hijo, puesto que es la Vida la que, durante la gestación, ha preparado el Camino para que la madre desarrolle su propia Intuición. A través de ella podrá dar una atención individualizada a su pequeño, no una generalizada de manual. Se trata de aquella respuesta única para este bebé y esta mamá únicos.

Durante la primera infancia, la TM ayuda a que el bebé libere los posibles patrones de conducta adquiridos en sus etapas de desarrollo y aquellos que se cargan de las vidas pasadas, de tal manera que el Ser pueda vivir desde la Consciencia y Armonía desde la primera etapa de ésta, su vida. Sin duda

alguna, un comienzo lleno de bendiciones, pero no sólo para el bebé, sino para los nuevos padres que han nacido. **Y es que cuando nace un hijo con él, nace una madre, un padre.** Es un profundo cambio que ayuda a evolucionar, a re-encontrarse con la propia sombra para acogerla desde el Amor. La TM propone acoger a los hijos desde la serenidad y desde la confianza. Pero para ello es necesario haberse reconocido a uno mismo desde la Inocencia innata de cada ser. Haber conectado con la Guía Interna de cada uno y haber re-tomado el Poder. De esta manera se comienza a caminar conjuntamente, siendo guía y aprendiz a la vez, entendiendo la maternidad/ paternidad como un punto de inflexión trascendental de conexión con uno mismo y con el otro.



# CUERPO

Sí, a través de la práctica de la TM podemos ayudar a nuestros hijos a liberar aquello que puede limitarles en su nueva vida, ya desde el vientre materno. Cualquier etapa es adecuada para practicarla. Eso sí, no se trata de una terapia que ayude de manera concreta (cólicos, otitis, etc), ya que es la Energía Vital la que decide qué es lo que ha de mover y cómo hacerlo, con lo que no hay intención ni dirección. Sin embargo estos dolores son claros indicadores de bloqueos energéticos. A través de ellos podemos saber que “algo” se está removiendo en nuestro hijo y es cuando, si no hemos podido hacerlo antes, se plantea la TM como técnica para ayudar al fluir de energía. Ayudar a preservar el flujo de energía limpio es igual de importante que bañarles, nutrirles, arroparles, etc. Los niños que llegan en este momento tienen una fre-



cuencia vibratoria muy alta que necesita ser protegida de la densidad del entorno.

Somos sistemas abiertos en constante interacción y absorbemos las diferentes energías, así como también somos absorbidos. Esta alta frecuencia necesita de cuidados y la TM ayuda a la energía a vibrar en Armonía, limitando los “contagios”.

**Sin duda la TM es una espléndida técnica para vivir desde la Consciencia, siendo quienes realmente somos y disfrutando de nuestro Ser.** Es maravilloso que desde el vientre materno se puedan soltar los miedos e inseguridades. Es una promesa de evolución que se hace real, ya que hemos llegado al momento de abandonar el olvido de nuestra Esencia.

¡Por fin, comenzamos a recordar!



**Erika Irusta Rodríguez**  
Doula, pedagoga y practicante de TM

<http://www.almadedoula.com>  
[contacto@almadedoula.com](mailto:contacto@almadedoula.com)  
615 069 689





**Espacio PUBLICITARIO**  
publicidad@bienestarnatural.net  
663 168 015 • 689 430 985